



# PERSPECTIVA

REVISTA ELECTRÓNICA CIENTÍFICA

Programa de Estudios para Graduados. Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad del Zulia



## **Yury Daniel Faneite**

Profesor adscrito al Departamento de Teoría y Práctica de Diseño. Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad del Zulia. Doctor en Arquitectura.

# La complejidad metropolitana en Latinoamérica

## Metropolitan complexity in Latin America

## La complessità metropolitana in Sudamerica

RECIBIDO: 22.05.2016

ACEPTADO: 17.07.2016



## RESUMEN

El presente ensayo se elabora como un ejercicio teórico que tiene la finalidad de obtener una panorámica general acerca de la dimensión que la definición del término metropolización adquiere dentro de la determinación de la ciudad contemporánea. Analizando la evolución histórica de la palabra principal, la denominación de “Metrópolis” permite distinguir entre las diferentes connotaciones y ámbitos que el concepto puede desarrollar y, en conjunto con la intensidad de las transformaciones urbanas acaecidas en las ciudades, permiten establecer una caracterización de los factores que intervienen en el desarrollo de estos procesos catalogados como metropolizantes. Finalmente, se ofrece una definición ajustada y actualizada de un fenómeno profundamente complejo y multidimensional, en el cual intervienen factores demográficos, políticos, económicos y que tan comúnmente experimentan las ciudades contemporáneas.

**Palabras clave:** Metrópolis – Conurbación- Expansión- Latinoamérica.

## ABSTRACT

This essay is developed as a theoretical exercise that aims to get an overview about the dimension of the term metropolization and its definition acquired within the determination of the contemporary city. Analyzing the historic evolution of the main word, denominating “Metropolis” allow distinguishing between different connotations and fields the concept can develop, and together with the intensity of urban transformations occurred in the cities, it allows establishing a characterization of those factors that intervene the development of these processes categorized as metropolizing. Finally, an accurate and updated definition of a deeply complex and multidimensional phenomenon, in which demographic, political and economic factors, and so commonly experience contemporary cities is offered.

**Keywords:** metropolis, conurbation, expansion, Latin America.

## RIASSUNTO

Questo saggio viene fatto come un esercizio teorico che ha come finalità ottenere una visione generale circa la dimensione che la definizione del termine metropolizzazione acquisisce dentro della determinazione della città contemporanea. Analizzando l'evoluzione storica della parola principale, la denominazione di “Metropolis” permette distinguere tra le diverse connotazioni e ambiti che il concetto può sviluppare, e insieme con l'intensità delle trasformazioni urbane successe nelle città, consentono stabilire una categorizzazione dei fattori che intervengono nello sviluppo di questi processi detti metropolizzanti. Finalmente, viene proposta una definizione aggiustata e aggiornata di un fenomeno profondamente complesso e multidimensionale, nel quale intervengono fattori demografici, politici ed economici, e che normalmente sperimentano le città contemporanee.

**Parole chiavi:** metropolis, connurbazione, espansione, Sudamerica.

## Introducción

Ciertamente en las ciudades contemporáneas, las dinámicas metropolizantes han experimentado transformaciones sumamente aceleradas que han motorizado su evolución y crecimiento acelerado durante las últimas décadas. El constante incremento territorial de las áreas urbanas y los elevados índices de primacía urbana manifestados con en las ciudades latinoamericanas, han desencadenado una ola metropolizante que produce que áreas urbanas de escala intermedia se transformen mediante procesos conurbatorios en regiones o mega regiones increíblemente compleja, polos centralizadores, producto de la sumatoria de procesos expansivos y densificadores de sus extensiones territoriales.

En primera instancia el objetivo del presente ensayo consistió en obtener una panorámica del estado actual de la situación actual del término metropolización en la ciudad contemporánea.

Para tales efectos se analiza el concepto en su denominación común para luego a partir de las complejidades de los procesos y transformaciones ocurridas en las ciudades contemporáneas determinar desde una perspectiva general las características de la denominación hasta la definición de un término propiamente aplicado a la ciudad contemporánea.

La expansión urbana ha hecho que muchas ciudades redefinan el desborde en los límites administrativos de sus municipios y absorban otros núcleos urbanos en procesos de conurbación. El resultado ha sido la aparición de áreas urbanas de grandes dimensiones territoriales, a veces formalizadas en una región metropolitana, integradas por múltiples municipios, y con una intensa actividad de múltiples ámbitos". (ONU/Habitat, 2012, p. XIV).

Se ha hecho necesaria la reconsideración del término metropolitano y los ámbitos que esto involucran. La expansión física de las ciudades y el desarrollo económico han propiciado la aparición de nuevas expresiones urbanas sobre el territorio consolidado fenómenos conurbatorios en áreas metropolitanas, megarregiones o corredores urbanos." (ONU/Habitat, 2012, p. 32)

## DE LA METRÓPOLIS A LAS CONFORMACIONES METROPOLITANAS

El término Metrópolis es generalmente utilizado para designar a toda ciudad principal dentro de un sistema, es el centro de una región, caracterizada por su diversidad y alta capacidad de generación de empleos y servicios.

Precedo (1990, p. 89), la define como "una ciudad que posee rango y diversificación funcional elevado, principalmente en las funciones económicas y culturales, que la convierten en un centro organizador o rector", que tiene "una estructura interna bien jerarquizada" producto de los crecimientos continuos que se producen desde el núcleo central, lo que sustentados por el desarrollo de la infraestructura vial y la inserción de medios de transporte masivo, deriva en procesos dinámicos de expansión de las zonas urbana.

La denominación de áreas metropolitanas procede de la *American Standard Metropolitan Statistical Areas*, y es empleado por las oficinas censales de EE.UU, a partir de criterios demográficos y estadísticos. De acuerdo con Magri y Hete (2009, p 1-17), el concepto de área metropolitana comienza a aplicarse al análisis urbano a finales del siglo XIX, y se relaciona específicamente a la formación derivada de una conurbación alrededor de una ciudad principal en el desarrollo de sus procesos expansivos.

Las áreas metropolitanas han sido analizadas y descritas desde dos perspectivas: la ecológica-descriptiva y la funcionalista. En la primera, en los procesos iniciales del fenómeno metropolizante, se enfocan sobre la descripción morfológica de los procesos de expansión y ocupación de las zonas urbanas.

Este concepto basado en la unidad de atracción central no determinaba si su operatividad se encontraba sujeta a criterios demográficos, administrativos, físicos o funcionales, pero con los acelerados procesos de transformación experimentados en los centros urbanos, referidos a su expansión y evolución a regiones policentrales, se hacía necesario ampliar las perspectivas acerca de la definición y caracterización de las áreas metropolitanas.

El análisis funcionalista supera estos enfoques a partir de consideraciones acerca de los flujos y su relación con el desarrollo de las infraestructuras y los medios de transporte, afirmando que estos constituyen el criterio básico de difusión del área metropolitana.

En la década de los 50', en los Estados Unidos, la definición se fundamentaba principalmente en criterios demográficos, mientras en Europa se usaba una combinación de elementos demográficos y socioeconómicos para delimitar las áreas metropolitanas (Klink, 2005, p. 128).

La discusión acerca de la responsabilidad político-institucional resultante de los procesos de metropolización de las conglomeraciones urbanas, fundamentó la discusión académica en Norteamérica, que planteó el reconocimiento de estas áreas como unidades territoriales, incorporándolas formalmente como objeto de estudio, ampliando las definiciones, dimensiones y categorías de análisis, abordando el enfoque funcional de los flujos socio-económicos entre los centros urbanos y sus satélites urbanos/suburbanos y rurales (correlación entre territorio funcional y territorio institucional).

En la década de los 60', la expansión urbana del territorio circundante a la gran ciudad europea y la continua evolución de los territorios del área metropolitana, llevó a desarrollar los conceptos alternos de zona metropolitana y región metropolitana. A términos de la década de 1980, las áreas metropolitanas comienzan a ser analizadas desde la perspectiva territorial como entes integradores de factores económicos, sociales y políticos (Magri, 2009, p 1-14).

Los enfoques sistémicos complementan las definiciones, entendiendo el análisis de las áreas metropolitanas como el estudio de un todo que está compuesto por distintas partes entre las cuales existe interdependencia. En una primera aproximación se puede afirmar que el área metropolitana es el estado maduro de las metrópolis que ha desarrollado altos niveles de complejidad, donde una estructura monocéntrica evoluciona a sistemas policentrales en interrelación.

De acuerdo con Pirez (1994 p. 6-9), las concepciones contemporáneas de la denominación han dado lugar a tres conceptos que reflejan situaciones diferenciadas, que establecen una clara idea de los ámbitos espaciales que abarcan los tres tipos de conformaciones derivadas de la metropolización:

**-Área Metropolitana**, referida a una ciudad central y su entorno urbano identificados como una unidad funcional, correlacionados por la dinámica de flujos sociales y económicos que unifican al centro urbano con su entorno.

**-Zona Metropolitana**, referida a la totalidad de las unidades político-administrativas integradas total

o parcialmente en una mancha urbana, reconocida como una unidad; excede al área metropolitana al reconocer la totalidad del territorio ocupado por cada unidad político-administrativa integrada.

**-Región Metropolitana**, referida al ámbito territorial que incluye tanto la mancha urbana continúa como los centros, sub-centros o territorios de diferentes tamaños que no están integrados espacialmente a la mancha pero que interactúan y articulan con el área metropolitana principal.

Según Precado (1990, p. 88-91), a partir de la evolución de las estructuras urbanas, los “*procesos de concentración, desconcentración y descentralización*” observados en los territorios urbanos, produjeron un aumento en el número y complejidad de los asentamientos, derivando la necesidad de establecer definiciones propias a cada tipología estructural urbana generada como consecuencia de los cambios experimentados. Las tipologías urbanas de acuerdo con Precado son las siguientes:

**-Área Urbana**, es la concentración más simple, la ciudad rodeada de la periferia inmediata, económicamente dependiente del núcleo central. Su formación es resultado de los procesos de expansión de las actividades urbanas.

**-Área Metropolitana**, es el conjunto formado por una metrópoli y una sucesión de anillos exteriores integrados a la ciudad central (área urbana). Es un espacio monocéntrico bien jerarquizado, que ha generado una periferia extensa y diferenciada, para evolucionar en un sistema poli nucleado expandida.

**-Región Urbana**, se entiende como el espacio regional organizado por una ciudad, de acuerdo con el concepto de región nodal o polarizada. También se emplea en la denominación de un área metropolitana de grandes dimensiones. Finalmente aplica a las regiones urbanizadas en una estructura compleja, o malla /red ínter urbana de asentamientos urbanos dispersos, que se conglomeran con un nivel de integración suficiente como para ser identificados como territorio, incluye y fusiona lo urbano y lo rural en un espacio funcional unitario. Integración de múltiples centros urbanos de crecimiento diacrónico.

**-Megalópolis**, Es el externo de los asentamientos compuestos. Se caracterizan por la intensidad de su ocupación urbana y su extensión territorial. Lógicamente son sistemas polinucleares de alta complejidad. Se consideran un fenómeno de coalescencia o convergencia urbana de grandes dimensiones, resultado del crecimiento de múltiples nodos y áreas metropolitanas y de los procesos de descentralización asociados.

La UNICEF (2012 p. 10), plantea el concepto de Zona/Región Metropolitana de la siguiente manera:

*“Una zona del gobierno local que comprende el conjunto de la zona urbana y los principales sectores donde viven personas que todos los días viajan desde sus hogares hasta sus trabajos. Habitualmente se forman alrededor de ciudades con una alta concentración demográfica (por ejemplo, 100.000 habitantes como mínimo).”*

*“Además de la ciudad propiamente dicha, una zona metropolitana incluye tanto el territorio circundante con un nivel urbano de densidad residencial, como algunas zonas adicionales de menor densidad adyacentes a la ciudad y unidas a ella (por ejemplo, mediante sistemas de transporte frecuente, enlaces por carretera o instalaciones para el desplazamiento diario al lugar de trabajo).”*

Se infiere que un conjunto de regiones metropolitanas por consiguiente conformaría una macroregión. Para el caso específico de la macroregión latinoamericana, el reconocimiento de territorio ocupado por las manchas urbanas metropolitanas determina que:

*“Una de las características más destacadas del desarrollo reciente de América Latina y el Caribe es el alto grado de urbanización de su población y el surgimiento de un gran número de ciudades con rasgos de áreas metropolitanas.”... “sus ciudades, en el año 2000 concentraban el 75% de sus 523 millones de habitantes”... “En los comienzos del siglo XX ninguna de las ciudades de la región alcanzaba el millón de habitantes. Sin embargo, en el año 2000 existían 49 ciudades que superaban dicha cifra, y cuatro de ellas figuraban entre las diez urbes más grandes del mundo.”... “es de esperar que esta tendencia de crecimiento urbano continúe, y que el 80% de la población de América Latina se encuentre, hacia 2025, viviendo en ciudades, e incluso que nueve núcleos urbanos adicionales se agreguen al grupo de los que tienen más de un millón de habitantes.” (Rojas y col., 2005, p. 36).*

Para finales de siglo XX, la macroregión latinoamericana contenía estructuras urbanas muy complejas entre la que se encuentran:

*“cuatro de las 15 ciudades más grandes del mundo (Ciudad de México, con 16,6 millones de habitantes; São Paulo, con 16,5 millones; Buenos Aires, con 11,6 millones; y Río de Janeiro, con 10,2 millones), además de otros 45 núcleos urbanos de más de 1 millón de habitantes, algunos de los cuales superan los 5 millones (Bogotá, Lima y Santiago de Chile) y otros muchos los 3 millones. Hay que añadir que existían numerosas ciudades intermedias con una población de entre 100.000 y 1 millón de habitantes. La mayor parte de estas aglomeraciones urbanas ocupan territorios que superan el ámbito jurisdiccional de una autoridad local, con mercados de trabajo y servicios que cubren varios municipios, a veces en distintas provincias.” (Rojas y col., 2005, p.37).*

De lo expuesto se deriva que la caracterización de una ocupación de escala metropolitana se fundamenta en un conjunto de variables que interactúan en el proceso de su conformación, donde la variable demográfica sigue siendo factor fundamental para su reconocimiento, estableciendo una correlación directa entre el número de habitantes que viven en una ciudad, el tamaño y superficie que ocupa la masa poblacional, la relación de proximidad y conectividad con otros núcleos urbanos aledaños y las relaciones de intercambio productivo, laboral o de servicios que se establezcan entre estos núcleos.

Indefectiblemente, el crecimiento de los volúmenes poblacionales, y su incidencia en el incremento de las dimensiones espaciales de las áreas urbanas y por ende en el crecimiento económico y productivo de una metrópolis, permite determinar que el proceso de crecimiento e integración de núcleos urbanos es un factor fundamental en la caracterización y clasificación de una conformación metropolitana.

Las ciudades ubicadas en el subcontinente latinoamericano experimentan procesos de metropolización continuos y acelerados que se manifiestan claramente en sus elevados índices de urbanización, continua progresión de la población urbana, en relación directa con el crecimiento y extensión de sus territorios ocupados (expansión de los tejidos).

### **Crecimiento Urbano y Conurbación**

Es necesario destacar que en ocasiones suele asociarse como sinónimos a las áreas Metropolitanas con las conurbaciones urbanas, si bien es cierto que no es necesario que exista un continuo en la ocupación del

territorio, entre los distintos núcleos urbanos debe existir una interrelación que vas más allá de la conexión física o la cercanía.

Los procesos conurbatorios se caracterizan por la integración de distintos asentamientos que generalmente, por medio de una vía de comunicación, se unen y forman un sistema urbano interconectado generalmente de forma lineal. Si la “Metrópoli” es el resultado de fuerzas centrípetas que centralizan la población y las actividades en torno a la gran ciudad; en el área metropolitana operan fuerzas contrarias, centrifugas, que descentralizan el territorio urbano, y lo diversifican.

Las conformaciones metropolitanas se sustentan esencialmente sobre el desarrollo de una doble dinámica:

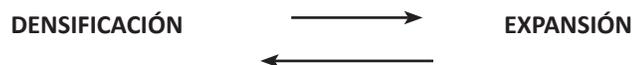


Se define el crecimiento urbano como:

*“el aumento (relativo o absoluto) en el número de personas que viven en los pueblos y las ciudades. El ritmo de crecimiento de la población urbana depende del aumento natural de dicha población y de los nuevos habitantes que adquieren estas zonas debido, por una parte, a la migración neta del campo a las ciudades y, por otra parte, a la reclasificación de los asentamientos rurales en ciudades y pueblos” (UNICEF, 2012, p. 10).*

Asimismo, una conurbación se define como el “área urbanizada continua, formada por la coalescencia de dos o más asentamientos urbanos separados y autónomos en su fase inicial”. Es el crecimiento de dos ciudades próximas y distintas que termina por fundirse morfológicamente pero manteniendo su independencia (Precedo, 1990, p. 89); unión de dos o más localidades, donde por lo menos una es cabecera municipal, consecuencia del crecimiento de una o de todas ellas, existiendo continuidad cómo mínimo de una calle promedio entre las localidades.

En el crecimiento urbano interactúan dos variables fundamentales:



Según Chavoya (2009, p. 40), los procesos de densificación se suelen entender a través de los siguientes enfoques:

- Reconversión de lo existente.
- Construcción dentro del tejido urbano para eliminar los terrenos baldíos
- Atribución de un nuevo valor de uso a edificios existentes al generar una nueva actividad en ellos; remodelación o transformación.
- Incremento de la altura de las edificaciones existentes por modificación de las ordenanzas urbanísticas.

En el caso de la expansión urbana ésta se define como el proceso cuando:

*“Éstas empiezan a ser receptoras de un elevado flujo demográfico que ya no puede ser absorbido alrededor de sus centros, entonces la expansión urbana empieza a desbordarse hacia las periferias, hacia aquellos territorios rurales semi-abandonados, tierras de cultivo de temporal o zonas de conservación ecológica, los cuales van sucumbiendo*

*ante la presión de ser ocupadas. La transformación del territorio de rural a urbano se da, inicialmente, a lo largo de las carreteras que unen funcionalmente a las ciudades con otros poblados de la región” (Bazant, 2008, p. 119).*

Además, se puede plantear también como:

*“la construcción de nuevas zonas en la ciudad o en las localidades en sus límites, en relación con ésta en un sentido amplio, toda disposición adicional de terreno no considerado hasta el momento para fines de urbanizar”. “Se dan de manera planeada o no planeada” (Frick, 2001, p. 143).*

*“La expansión urbana ha hecho que muchas grandes ciudades desborden los límites administrativos de sus municipios y terminen absorbiendo físicamente otros núcleos urbanos mediante un proceso de conurbación. El resultado ha sido la aparición de áreas urbanas de grandes dimensiones territoriales, a veces formalizadas en un área metropolitana, integradas por múltiples municipios y con una intensa actividad económica. Es lo que ha ocurrido con muchas de las capitales latinoamericana y algunas grandes aglomeraciones, como Caracas, Fortaleza, Guayaquil o Medellín.” (ONU/Habitad, 2012, p. 33).*

*“Un fenómeno propio de las últimas décadas del siglo XX fue la conformación de ciudades satélite y ciudades dormitorio por el desarrollo o emergencia de núcleos urbanos ubicados cerca de grandes ciudades y en estrecha relación con el desarrollo económico de estas; algunos son totalmente dependientes y otros tienen cierta autonomía funcional, pero la vida en ellas está estrechamente vinculada a la de la ciudad principal.” (ONU/Habitad, 2012. p. 3).*

Según ONU-Habitad (2012), para el año 2000 las ciudades se habían expandido espacialmente a un ritmo mayor a su propio crecimiento demográfico, es decir se observan un incremento de la ocupación territorial, tres veces superior a incremento de la densidad poblacional.

Ambos procesos son densificadores, sin embargo se interpreta a los procesos de densificación como los relacionados al incremento de la verticalidad y el crecimiento en altura. Así como, los procesos de expansión se encuentran directamente relacionados con las dinámicas de crecimiento del espacio o territorio urbano (Dureau y col, 2000 p. 10-20); sin embargo un proceso expansivo necesariamente no tiene que resultar ser densificador. (Figura 1). En relación a las formas del territorio urbano, es así como los procesos de crecimiento por densificación vertical se caracterizan por (Figura 2):



**Figura 1.** Crecimiento por expansión. Fuente. Elaboración del autor



**Figura 2.** Crecimiento urbano por densificación. Fuente. Elaboración del autor

- No son condicionantes del incremento de la superficie.
- Puede ser alterno o continuo. Y tienden a ser finitos limitados a condicionantes técnicas o a limitantes de altura.
- De naturaleza centrípeta. Pueden ser concentrados en un punto de la superficie urbana o dispersos sobre esta, en focos dispersos en el tejido.
- El downtown americano puede representar una imagen ejemplificante del espacio urbano vertical.

En el caso de los procesos expansivos, estos se caracterizan por (figuras 3 y 4):

- Ser condicionantes directos del incremento de la superficie del territorio urbano.
- Son continuos, bien sean uniformes o en sprawl. Tienden a ser infinitos
- Correlacionados a variables relativas a la geografía del territorio, su espacialidad y capacidad de interconectarse con su entorno, se supeditan a la geografía ocupada.
- De naturaleza centrifuga. La expansión urbana es progresiva y evolutiva; varía constantemente de la dispersión a la concentración.



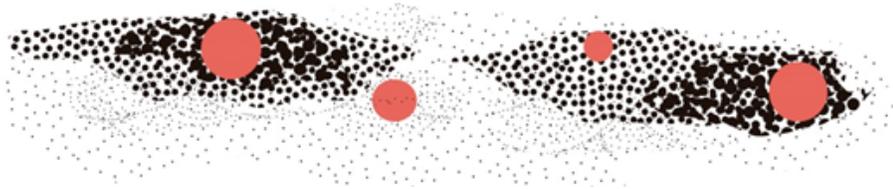
**Figura 3.** Tipos de densificación.  
 Fuente. Elaboración del autor



**Figura 4.** Expansión en sprawl o desparrame.  
 Fuente. Elaboración del autor

Esto implica que, el incremento poblacional influye directamente en la expansión del territorio; la confluencia de territorios urbanos en expansión, produce territorios conurbados; las conformaciones metropolitanas son producto de los procesos expansivos de conurbación.

En consecuencia, esto permite determinar que las conformaciones (Áreas, Zonas, Regiones, Megarregiones) metropolitanas son producto de procesos conurbatorios de ciudades donde los tejidos urbanos han rebasado sus límites político-administrativos originales. Este proceso de integración/fusión permite el desarrollo de sistemas de intercambio continuo entre las distintas funciones urbanas: administrativo-políticas, productivas, comerciales, habitacionales, culturales, recreativas, turísticas, etc. Los sistemas metropolitanos se conforman como entidades altamente complejas y diversificadas, y su organización o estructura interna se basa en elementos definidos por usos o funciones diferenciados, que se encuentran ubicados simultáneamente en distintos ámbitos de la ciudad (Ramírez y Safa, 2009, p. 132) (Figura 5).



**Figura 5.** Territorios conurbados. Fuente. Elaboración del autor

*“Si las grandes conurbaciones plantean nuevos retos a la gobernabilidad urbana, ha surgido un desafío adicional de grandes dimensiones con la dispersión del espacio construido. Las ciudades tienden a ocupar más suelo del necesario por crecimiento demográfico y urbano, pese a que existen herramientas para una mejor ocupación del territorio, el aprovechamiento de las redes infraestructura y la ampliación de los servicios básicos, elementos que garantizan mejor calidad de vida.” (ONU Habitat, p.32)*

*“En periodos más recientes, la expansión física de las ciudades y el desarrollo económico han propiciado la aparición de nuevas expresiones urbanas sobre el territorio y consolidado fenómenos como las conurbaciones, las áreas metropolitanas, las megarregiones o los corredores urbanos. (ONU Habitat, p.32).*

## CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES

Suele asociarse a las áreas metropolitanas con las conurbaciones, caracterizadas por la unión de distintos asentamientos que generalmente, por medio de una vía de comunicación, confluyen y forman un sistema urbano interconectado generalmente de forma lineal. Pero es necesario establecer que debe existir una interrelación que vas más allá de la conexión física o la cercanía.

Es decir, el aumento de los volúmenes poblacionales, produce el crecimiento del espacio de la ciudad a través de la densificación y la expansión, su incidencia en el incremento de las dimensiones espaciales de las áreas urbanas y por ende en el crecimiento económico y productivo de una metrópolis, permite determinar que el proceso de crecimiento e integración de núcleos urbanos es un factor fundamental en la caracterización y clasificación de una conformación metropolitana.

Pero las conformaciones metropolitanas son fenómenos urbanos producto de los procesos de crecimiento y conurbación de al menos dos núcleos urbanos, donde al menos uno de los núcleos es un sistema urbano de alta complejidad que involucran la interacción de factores político-administrativos, con factores productivos-económicos, que guardan estrecha relación con factores de naturaleza socio-económica, referidos en este caso a la geografía social o demográfica

Fundamentada en el reconocimiento de las conformaciones metropolitanas como fenómenos urbanos producto de los procesos de crecimiento y conurbación de al menos dos núcleos urbanos, donde al menos uno de los núcleos es un sistema urbano de alta complejidad y que su proceso de conformación implica la interacción de factores político-administrativos, con factores productivos-económicos; y que a la vez, esto guarda estrecha relación con factores de naturaleza socio-económica, referidos en este caso a la demografía, el siguiente apartado se encargará de desarrollar el reconocimiento de las conformaciones metropolitanas

Suele asociarse a las áreas metropolitanas con las conurbaciones, caracterizadas por la unión de distintos asentamientos que generalmente, por medio de una vía de comunicación, confluyen y forman un sistema urbano interconectado generalmente de forma lineal. Pero es necesario establecer que debe existir una interrelación que vas más allá de la conexión física o la cercanía.

Es decir, el aumento de los volúmenes poblacionales, produce el crecimiento del espacio de la ciudad a través de la densificación y la expansión, su incidencia en el incremento de las dimensiones espaciales de las áreas urbanas y por ende en el crecimiento económico y productivo de una metrópolis, permite determinar que el proceso de crecimiento e integración de núcleos urbanos es un factor fundamental en la caracterización y clasificación de una conformación metropolitana.

Finalmente se concluye que pueden definirse a las conformaciones metropolitanas como fenómenos urbanos producto de los procesos de crecimiento y conurbación de al menos dos núcleos urbanos, donde al menos uno de los núcleos es un sistema urbano de alta complejidad que involucra la interacción de factores político-administrativos, con factores productivos-económicos, que guardan estrecha relación con factores de naturaleza socio-económica, referidos en este caso a la geografía social o Demográfica

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Frick, D. 2011. Una teoría del urbanismo, acerca de la organización constructivo – espacial de ciudad. 1ª Edición Facultad de ciencia política y gobierno y de relaciones internacionales. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Editorial Universidad del Rosario. Bogotá, D.C. 270 p.
- Chavoya, J. y col. 2009. Una reflexión sobre el modelo urbano: ciudad dispersa-ciudad compacta. International Conference Virtual City and Territory. “5th International Conference Virtual City and Territory, Barcelona, 2, 3 and 4 June 2009”. Barcelona: Centre de Política de Sòl i Valoracions, 2009, p. 37-50.
- Dureau, F., Dupont, V., Lelievre, E., Levy, J.P, Lulle, T. 2000. Metrópolis en movimiento: una comparación internacional. Alfaomega. Bogotá. D.C.
- Klink, J. 2005. Perspectivas recientes sobre la organización metropolitana. Funciones y gobernabilidad. En: Gobernar Las metrópolis. Recopilado por: Rojas, E.; Cuadrado- Roura, J.; Fernández, J. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C. pp. 127 - 191.
- Magri, A. 2004. Regiones metropolitanas, Municipios metropolitanos y la vinculación entre la gobernabilidad, la governance y el desarrollo territorial.. Documento de trabajo. Facultad de Ciencias Políticas, Universidad de la Republica. Montevideo.
- Pírez, P. 1994. Buenos Aires metropolitana. Política y gestión de la ciudad. Centro Editor de América Latina – CENTRO. Buenos Aires.
- Precedo, Andrés. 1990. La red urbana. Editorial Síntesis, S.A. Madrid. 159 p.
- Reyes. Ramón. 2004. Las formas urbanas postindustriales y el paradigma de la sostenibilidad: hacia una sostenibilidad urbanística. Facultad de arquitectura y Diseño. La Universidad del Zulia.
- Rojas, E.; Cuadrado- Roura, J.; Fernández. 2005. Gobernar Las metrópolis. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.
- ONU Habitat. 2012. Estado de las ciudades de América Latina y El Caribe 2012, rumbo a una nueva transición urbana. Programa de la Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. ONU-Habitad, Brasil

## REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- Bazant, J. 2008. Procesos de expansión y consolidación urbana de bajos ingresos en las periferias. En: Bitácora 13, págs. 117-132. Dossier central. Documento [en línea]. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3408698.pdf> (04-2015).
- Magri, A. 2009. Regiones metropolitanas, Municipios metropolitanos y la vinculación entre la gobernabilidad, la governance y el desarrollo territorial.. Documento de trabajo. Documento [en línea]. Disponible en: <http://www.augm-cadr.org.ar/archivos/6to-coloquio/pdf/06%2007.pdf> (03-2015)
- Magri, A. y Hete, M.A. 2009. La gobernanza en las áreas metropolitanas latinoamericanas en perspectiva comparada. Ponencia, Evento: Internacional, XXI Congreso Mundial de IPSA, 2009. Documento [en línea]. Disponible en: [http://paperroom.ipsa.org/papers/paper\\_1546.pdf](http://paperroom.ipsa.org/papers/paper_1546.pdf) (03-2015).
- UNICEF. 2012. Estado mundial de la infancia. Definiciones, pág. 10. Documento [en línea]. Disponible en: <http://www.unicef.org/spanish/sowc2012/pdfs/SOWC-2012-Definiciones.pdf> (03-2015).
- Ramírez, J; Safa, P. 2011. Realidades y retos de las áreas metropolitanas: Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. En: Desacatos N° 36, págs. 131-148. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México. Documento [en línea]. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-92742011000200009](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-92742011000200009) (03-2015).